

CIENCIAS POLITICAS

José Carlos Mariátegui:

En el centenario de su nacimiento

Roberto Armijo*



José Carlos Mariátegui

* Escritor y poeta salvadoreño, profesor de literatura latinoamericana de la Universidad de Nanterre, París, Francia. Con ocasión de cumplirse el primer centenario del nacimiento de José Carlos Mariátegui, dictó una serie de conferencias en la Universidad de El Salvador. Aquí publicamos dos de los materiales que utilizó para las mismas.

1. El sentimiento de lo americano en la obra de José Carlos Mariátegui

(Perú, 1895-1930)

José Carlos Mariátegui, murió a la edad de 36 años. En su corta vida, asombra la riqueza de sus meditaciones, y la forma original como supo tocar, desenvolver y desarrollar los temas que en su apostolado intelectual consideró importantes para la animación del ambiente cultural del Perú. Junto a su labor de escritor, José Carlos Mariátegui se dedicó también a desplegar un intenso trabajo de hombre de acción, participando en la vida política de su país, organizando al movimiento revolucionario, y dedicándose a fundar periódicos y revistas que, por la calidad de sus colaboradores y por la variedad de sus tópicos, convierten a órganos del pensamiento como AMAUTA, en revistas de prestigio continental.

En su obra extensa, admiramos la perspicacia de un escritor preocupado por estar acorde con los cambios de sensibilidad, de corrientes y de ecos históricos que, animaban sus afanes y pensamientos. Sobresale por este ahínco tan personal, tan esforzado por regalar —debidamente comentados—,

acontecimientos mundiales, que en su ánimo aparecían como urgentes de ser conocidos por los pueblos americanos. En esta forma, el joven pensador trataba de incorporar a la tradición americana, hechos y temas que, consideraba propicios para ir forjando la identidad americana. José Carlos Mariátegui, era consciente del enorme atraso cultural de nuestros pueblos, y de la necesidad de combatir este atraso, no sólo en el espacio de las luchas políticas, que por su contingencia se esfumaban en el tiempo, era imprescindible para él, el elemento espiritual que a través de la palabra dejaba un testimonio más completo de los actos del hombre y de los pueblos. Esta actitud de vida y de pensamiento, en Mariátegui le permitió desarrollar una cosecha creadora que por la altura y profundidad de sus proyectos, aparece como única.

La solera de su obra ensayística, abarca ámbitos que revelan una sensibilidad enciclopédica. Supo tener tiempo para escoger tópicos humildes de lo vivo cotidiano.

del Perú, y alzarse con visión de cóndor a radiografiar sucesos de importancia mundial. Sin olvidar, el comentario ágil, profundo de libros de diversas tradiciones culturales, que *el joven maestro encontraba valiosas para detectar giros de la emoción de la época, y que le permitían advertir los rumbos del espíritu humano.* Esta curiosidad de un temperamento lúcido y nervioso, se plasmó en textos de una factura atractiva por la suelta calidad de su composición, y el estilo sobrio y matizado. En manos de José Carlos Mariátegui la lengua se concentra y alada objetiva los pensamientos más recónditos y las intuiciones más sugeridoras. Por este don de tratamiento de las ideas y las cosas, el autor del “El Alma Matinal”, aparece en las letras del continente americano como un auténtico maestro del ensayo, y su quehacer en este género, revela por la ambición de sus propósitos, la alcurnia —heredada del Modernismo— que, nos enseñó que el ensayo en un Rubén Darío, alcanzó por su potestad y rumbos, hitos y procedimientos excepcionales. El cosmopolitismo que encontramos en la producción ensayística de Mariátegui, recuerda la preocupación intelectual por elevarse del suelo americano a provincias y territorios que por la influencia del capitalismo habían convertido las relaciones entre pueblos y culturas más asequibles. América ya no podía continuar alejada de los centros y corrientes modernas de la historia y la cultura. La responsabilidad entonces para el escritor se volvía una obsesiva idea y esfuerzo por impregnarse de la variedad de incentivos, sugerencias, hechos que, en diversas latitudes incitaba a los hombres y los pueblos para mejor pulsar la importancia de los acontecimientos.

Ese afán por el viaje intelectual, exploración de la sensibilidad y el pensamiento, apareció en Mariátegui desde muy joven, y es en este acto de curiosidad y

pasión, que advertimos la originalidad del autor “Historia de la Crisis Mundial”, ya que le permitió por un ejercicio de meditación, descubrir —después de varios años de estadía en Europa—, la consciencia de intelectual americano. Este cambio de aptitud mental, fue fruto de una experiencia y un reconocimiento de las grandes carencias que sufrían nuestros países, que por los caprichos de la historia habían llegado tarde a la cita. En su texto, Waldo Frank, Mariátegui se refiere en términos convincentes a ese cambio esencial que experimentó en Europa. Oigámoslo: “Como él, yo no me sentí americano sino en Europa. Por los caminos de Europa, encontré el país de América que yo había dejado y en el que había vivido casi extraño y ausente. Europa me reveló hasta qué punto pertenecía yo a un mundo primitivo y caótico, y al mismo tiempo me impuso, me esclareció el deber de una tarea americana. Pero de esto, algún tiempo después de mi regreso, yo tenía una conciencia clara, una noción nítida. Sabía que Europa me había restituido, cuando parecía haberme conquistado enteramente, al Perú y a América, mas no me había detenido a analizar el proceso de esta reintegración. Fue al leer en agosto de 1926, en EUROPE, las bellas páginas en que Waldo Frank explicaba la función de su experiencia europea en su descubrimiento del Nuevo Mundo, que medité en mi propio caso”. Y en este mismo ensayo, rozando el mismo meditar, lapidariamente cierra este juicio: “Pero la savia de América estaba intacta en Waldo Frank. A su fuerza creadora, a su equilibrio sentimental, no bastaba el goce fácil de Europa. “Yo era feliz—escribía Frank—, no era necesario. Me nutría de lo que otros, en el curso de los siglos, habían creado. Vivía en parásito, este es al menos el efecto que yo me hacía”. En esta frase profunda, exacta, terriblemente cierta “yo no era necesario” Frank expresa el sentimiento

íntimo del emigrado al que Europa no puede retener. El hombre ha menester, para el empleo gozoso de sus energías, para alcanzar su plenitud, de sentirse necesario. El americano al que no sean suficientes espiritualmente el refinamiento y la cultura de Europa, se reconocerá, en París, Berlín, Roma, extraño, diverso, inacabado. Cuanto más intensamente posea a Europa, cuanto más sutilmente la asimile, más imperiosamente sentirá su deber, su destino, su vocación de cumplir en el caos, en la germinación del Nuevo Mundo, la faena que los europeos de la Antigüedad, del Medievo, del Renacimiento, de la Modernidad nos invita y nos enseña a realizar. Europa misma rechaza al creador extranjero, al disciplinarlo y aleccionarlo para su trabajo. Hoy, decadente y fatigada, es todavía asaz rigurosa para exigir de cada extraño su propia tarea. La habían las rapsodias de su pensamiento y de su arte. Quiere de nosotros, ante todo, la expresión de nosotros mismos.”

En esta larga cita de su precioso ensayo sobre Waldo Frank, se espigan en seductora motivación, los nuevos estímulos que iniciaban su fermento y perfil en la conciencia creadora de José Carlos Mariátegui. Por esa época, ensaya encerrar en sus ensayos de “Peuñicemos el Perú”, el haz de sugerencias que le permitirán explayarse en un retorno pródigo a sus temas americanos, y sobre todo, a cuajarse con brillantez en su obra medular los “Siete Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana”. Para llegar a esta indagación culminante de su genio, Mariátegui ha reflexionado sobre su periplo europeo, y ha examinado —desde los suelos de América—, que importancia ha tenido para su nueva visión, el aporte cultural del Viejo Mundo, en cuanto proporción de datos, de enseñanzas, de perspectivas para la formación del nuevo giro de su pensamiento

Esta etapa, sin lugar a dudas la más brillante de su carrera como escritor y político—, se enriquece sobremedera con el hallazgo —al rastrear la tradición americana—, de un claro, enjundioso convencimiento que en el pasado americano, se encuentran las minas y fuentes que le permitirán crear los instrumentos críticos para mejor adecuarse a una reflexión que buscará desalienarse de las férreas influencias ideológicas y culturales del mundo europeo. Esto significará la revisión a profundidad de los mitos de la cultura europea, desde el instante que el primer hombre del viejo mundo, llegó como conquistados a nuestras tierras. Esta revisión realizada por Mariátegui significará una exploración por los ámbitos de la historia peruana, aventura que lo llevó a descubrimientos y meditaciones que recobrarán significado y cuajarán en contenidos nuevos que, evidencian un cambio de perspectiva de su visión. José Carlos Mariátegui, antes de su viaje a Europa, y durante su estadía de 5 años en el Viejo Continente, su fervor intelectual se había nutrido de un convencido criterio de asimilar apasionadamente la cultura europea, por considerarla necesaria y única, reaccionando como el creador nacido en pueblos jóvenes, carentes de una tradición sólida en lo literario y político. Se advierten en sus libros frutos de esta experiencia y búsqueda, su afán voraz por estar al tanto de la novela escrita por un escritor francés, inglés, ruso alemán o italiano, lo mismo en su perspicacia por adentrarse en los secretos de un gran poeta ruso, alemán o francés, o sencillamente explayarse en reflexiones brillantes sobre la dramaturgia de un Pirandello o Bernard Shaw. En este ámbito de creación, sorprende la multitud de sus lecturas, y sobre todo, la eficacia de su instinto crítico. Si sumamos a esta virtud de indagación, su olfato para comentar los acontecimientos mundiales, siempre desde una perspectiva crítica que convierte el suceso

histórico en una muestra de vitalidad de los pueblos por apropiarse de su destino, comprendemos la importancia que este tipo de hazañas revolucionarias adquirirían en su visión del mundo. De esta manera la revisión de la historia y del pensamiento humanos, se saturaban de luces y reflejos adecuados para mejor comprender el papel que su pueblo peruano, y los pueblos de América, realizaban en momentos en que en la escena mundial, se advertían los signos de hechos que motivaban la posibilidad del reino de la utopía. Era la época de la Revolución Rusa, de las luchas revolucionarias en Alemania y Hungría, y el surgimiento de una conciencia de emancipación de naciones como China, la India, Turquía que se rebelaban contra la opresión de los imperios coloniales. En este nutrido campo de sus preocupaciones, legó para el patrimonio de la cultura americana, obras de una eficacia crítica incompatibles como "El Artista y la época", "El Alma Matinal", "La Escena Contemporánea", "Historia de la Crisis Mundial", y libros como "Los Temas Americanos", donde comprobamos la importancia que van adquiriendo los acontecimientos de la hora para mejor encuadrar la trascendencia de una Revolución Mexicana o el movimiento estudiantil de Córdoba que tuvo repercusiones continentales.

Se regresa al Perú, después de la experiencia europea, lo tiene listo para su participación en las luchas políticas de su país. Forma parte de los intelectuales del APRA y en seno de este Partido de masas que acaudilla Haya de la Torre, encabeza el sector de izquierda. Los altibajos de la política peruana y los cambios de postura ideológica del APRA por influencias de su máximo dirigente Raúl Haya de la Torre, lo llevan a la ruptura y a fundar el partido comunista peruano. Su temperamento crítico y polémico, en esta etapa de su vida, lo lleva a enfren-

tamientos con la Tercera Internacional, y a desprenderse poco a poco de las posiciones ortodoxas del marxismo que por esa época evidenciaban los problemas que agitaban la ideología marxista que en Rusia comenzaba a hacer desorientada por el socialismo real de Stalin. Esta etapa de José Carlos Mariátegui es la más heroica de su corta vida, ya que sufre las persecuciones de la dictadura de Leguía, y se enfrenta en su propio campo político con los sectores pro-soviéticos que seguían dócilmente los lineamientos de los ideólogos de la tercera Internacional. José Carlos Mariátegui consideraba equivocado los propósitos y presiones de la tercera internacional que convertía a los Partidos comunistas en instrumentos de la política exterior de la Unión Soviética.

Es increíble la energía que durante este período desplegó José Carlos Mariátegui, si recordamos que era un hombre enfermo y que ya por esta época, se encuentra físicamente imposibilitado para desplazarse de su hogar, ya que desde su silla de rueda, anima los espacios culturales de la revista *Amauta*, suscribe sus artículos y trabajos periodísticos y dirige la política del joven Partido Comunista del Perú que por su sabia dirección inspira un estilo original de plantear su lucha en la escena nacional. Sus indagaciones y meditaciones de esta hora, los vemos realizados en obras de la importancia de "Peruanicemos el Perú", en "Ideología y Política", en "Temas de Educación", en "Defensa del Marxismo", hasta desembocar en su libro cumbre "Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana".

Por un golpe de genio, el joven pensador peruano comprende que para realizar un trabajo más eficaz al servicio de su patria, es necesario conocer cuales son los avatares de la historia de su pueblo, y reflexionar sobre los orígenes y causas que han imposibilitado al pueblo peruano a tomar en sus manos su

propia historia. Esta intuición lo anima a escrutar con criterios nuevos la historia de su país, y provocar con este cambio de perspectiva una lectura inédita que brindará la posibilidad de un enfoque más oportuno y desacralizado. Esta aventura del pensamiento de Mariátegui, será fructífero por la trascendencia de sus hallazgos y la forma cautivadora que adquieren los ensayos de este libro inmortal.

En la tradición americana y española, tradición sumamente conocida por Mariátegui, nosotros sólo encontramos antecedentes de este tipo de obra que se organiza en torno a los grandes temas y problemas de la patria de sus autores, en el "Facundo" de Sarmiento, donde el gran argentino reflexiona sobre las causas que impiden que la Argentina resuelva sus problemas históricos y pueda atisbar con éxito el porvenir, los otros, son Ganivet, con su "Idearium Español", donde el joven pensador español, escudriña con tino y originalidad el origen de los atrasos y alienaciones de España, y otro texto, también interesante por su problemática de pensamiento es el libro de Don Miguel de Unamuno —apreciado y admirado siempre por Mariátegui— "En Torno al Casticismo". En esta obra el gran Don Miguel de Unamuno indaga sobre el alma castella y expresa juicios reveladores de su gran inteligencia y pasión. Si subrayamos estos antecedentes que pudieron procurarle a Mariátegui indicios y señales para crear los "Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana", tenemos que advertir que cada uno de estos textos clásicos están motivados por preocupaciones patrióticas y escritos con una absoluta sinceridad. Sobresalen en estas páginas la relevancia del pensamiento, y la calidad y soltura de la lengua, convirtiéndose en libros canónicos.

Lo primero que salta a la vista al estudiar los "Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana", es la profunda devoción por lo americano que Mariátegui concretiza en juicios de una perspectiva inédita para explicarse las raíces de la peruanidad. Este acercarse al pasado del Perú, lo realiza desprovisto de prejuicios, y únicamente motivado por aclararse los móviles que han permitido que los elementos de la geografía peruana, se traduzcan en arraigadas alienaciones que fueron creadas por el conquistador español, y fomentadas por el criollo para terminar convirtiéndose en el ejercicio de una ideología oligárquica que aisló al indio y orientó la demografía del país, a dos sectores de población viviendo enclaustrados por hábitos y prejuicios, que eran el resultado de una apropiación descarada de la historia y de un régimen de explotación secular que había mantenido al indio sometido a un sistema de servidumbre y atraso. Este hecho social lo creaba y recreaba la permanencia de un sistema económico, producto de un lento y continuo desarrollo del capitalismo que aparece en la historia peruana con la llegada del conquistador que destruye y elimina una sociedad agrícola que había a través de los siglos organizado una sociedad de régimen comunista que proporcionaba bienestar material a una población de 10 millones de habitantes. Después, al examinar el período colonial, le reveló al surgir a la superficie los resultados de más de 3 siglos de dominio español, el fracaso de la sociedad virreinal que, por el ejercicio de una economía feudal había diezimado a la población india, y había convertido al Perú en una nación dividida, sin perspectivas de futuro si continuaba el dualismo forjado por una geografía ingrata y por la acción y el interés de una casta oligárquica que sin sentimiento patriótico nunca había implementado un proyecto

nacional, que incorporara al indio como el elemento más legítimo de la nacionalidad

En González Prada, Mariátegui había encontrado un juicio nuevo en cuanto consideraba el problema del indio como un fenómeno social y económico. Esta distinción de enfoque sobre el indio que realiza González Prada, colocaba el problema en su justo lugar, y venía a descubrir a los ojos del mundo, la significación profunda del inmenso drama de la población indígena, y desenmascaraba los sectores privilegiados que por siglos habían mantenido la explotación irracional de millones de seres humanos que desde las remotas épocas de la conquista nunca habían sido tratados como peruanos. El encuentro con el pasado prehispánico, lo incita a explicarse la importancia para una visión impregnada de americanismo, de un concepto original del socialismo con raíces autóctonas más los aportes de las tradiciones modernas del socialismo contemporáneo, y mirar en que contenidos actuales estos aportes del sentimiento colectivista del indio y su arraigado apego a la tierra en formas de propiedad que habían sobrevivido a la Conquista, Colonia y época republicana, eran todavía susceptibles de vigorizar a plenitud las bases de una nación peruana auténtica. Para mejor redondear esta intuición —cimentada en el limo nutricional de lo más puro del alma americana— Mariátegui ahinca su propósito indagatorio a la revisión pormenorizada de todo lo que a su juicio se necesitaba para echar las bases de una nación. Este examen consumado, y rico de miras y granado de hallazgos, se concreta en “Siete Ensayos de interpretación de la realidad peruana”. El joven escritor radiografía la economía colonial, las bases económicas de la República; el período del guano y el salitre, el carácter de la economía actual, y enfoca con instrumentos de análisis pormenorizados

“El Problema del Indio”, el problema de la tierra, la política del coloniaje—despoblación y esclavitud—, el colonizador español, la comunidad bajo el coloniaje, la revolución de la independencia y la propiedad agraria, la política agraria de la República, la gran propiedad y el poder político, la comunidad bajo la República, la comunidad y el latifundio, el régimen de trabajo, servidumbre y salariado, colonialismo de nuestra agricultura costeña, proposiciones finales. Cada uno de estos ensayos son sesudas y novedosas aportaciones al pensamiento americano, y se cuajan en ricas reflexiones que lo obligan a revisar los poderosos aportes de la cultura europea, y a examinar la acción que estos aportes han tenido en el desarrollo de nuestros hábitos mentales y formas de interpretar el mundo. De esta exploración sale convencido de la importancia de vitalizar la comunidad indígena como un legítimo aporte de la sociedad comunista inca, ya que había pasado por las experiencias de la época colonial, del período republicano, y había logrado subsistir. Este juicio de inspirarse en las tradiciones socialistas de un pueblo como el Inca, Mariátegui lo consideraba válido también para otros pueblos como el mexicano, y todos aquellos donde la comunidad indígena mantenía en un espacio preñado de dificultades su milagrosa sobrevivencia. También es digno mencionar que Mariátegui logra, gracias a esta minuciosa aventura del pensamiento, encuadrar en su significación correcta, el hecho continental que fue la Independencia americana y el surgimiento de la República libera con su cuerpo de doctrina que nuestros próceres copiaron sin juicio y meditación a las tradiciones de otros pueblos más avanzados que los nuestros como el norteamericano, el inglés y el francés. Y aquí señala en forma lapidaria algo que solamente en la tradición americana había señalado el gran José Cecilio del Valle, y

había también advertido el barón de Humboldt, el rompimiento sin tino y conciencia que los criollos próceres de la Independencia hicieron con la tradición hispánica. En estas reflexiones de Mariátegui alcanzamos a radiografiar tantos aspectos que son comunes a nuestras naciones por aproximaciones e iguales desarrollos, presencias y acomodos de las fuerzas y poderes internos y externos que han influido en nuestras formaciones sociales y han distorsionado nuestra historia y nos han mantenido en la opresión y la dependencia.

Para culminar esta visión con amplitud, se le plantea al autor incursionar otros aspectos de la vida peruana, y tiene entonces que entretenerse en “El proceso de la Instrucción Pública”, valioso y necesario trabajo de una exhaustiva radiografía sobre la herencia colonial y las influencias francesas y norteamericanas, la Reforma Universitaria, la política universitaria en la América Latina, Reforma y Reacción, Ideologías en Contraste, el Factor Religioso, La Religión del Tehuantsuyo, La conquista católica, La Independencia y la Iglesia, Regionalismo y Centralismo, Regionalismo y Gamonalismo, la Región en la República, Descentralización Centralista, el Nuevo Regionalismo, el Problema de la Capital, para rubricar en forma espléndida y acuciosa en un examen de la cultura peruana en sus formas más elocuentes y originales, sin descuidar en esta revisión el desmontaje que realiza de los seculares mitos de la cultura oficial que, en el Perú siempre ha tenido sus representantes orgánicos al servicio de una clase dominante autora y responsable de la secular opresión que ha vivido el pueblo peruano. Este ensayo,

titulado “El Proceso de la Literatura”, evidencia en forma unitaria el pensamiento crítico de Mariátegui para darle visión inédita a la producción cultural en un país que por su régimen capitalista atípico, muestra las alienaciones de un proceso histórico que todavía permanece. El ensayo que examina la literatura de la colonia, es magistral por sus aportes y juicios, lo mismo el texto sobre Ricardo Palma, valioso por su agudeza y por la cordial defensa que hace del gran escritor que por sus temas, inspirados en la colonia, algunos intelectuales “civilistas” lo integraban a la ideología oficial. El ensayo sobre González Prada, es de una clarividencia crítica ejemplar. El trabajo sobre Chocano es justo y certero, y sobresalen por sus líneas de una concepción inédita —en la tradición literaria peruana— sus textos sobre el poeta José María Eguren, y sobre todo, el ensayo sobre Vallejo, donde Mariátegui centra su juicio sobre la obra del genial poeta mestizo, poniendo en la claridad de su mirada, los aportes que Vallejo brinda a la tradición americana por su convencido y profundo sentimiento indio y por sus aportes a la poesía hispánica.

Al morir a la edad de 36 años, Mariátegui deja una obra genial, de importancia universal, y sus aportes en la tradición del pensamiento americano, sobresale por su significación y originalidad. Sus visiones, hoy más que nunca, revelan su valor como ensayista insigne, y como pensador que supo recoger de lo más hondo de vertiente americana, el fruto de sus meditaciones, después de un largo periplo del espíritu por las más variadas y ricas tradiciones de la cultura universal.

Los personajes de la historia o de la fantasía humanas, como los estilos y las escuelas artísticas o literarias, no tienen la misma suerte ni el mismo valor en todas las épocas. Cada época los entiende y los conoce desde su peculiar punto de vista, según su propio estado de ánimo. El pasado muere y renace en cada generación. Los valores de la historia, como los del comercio, tienen altas y bajas.

JOSE CARLOS MARIATEGUI



José Carlos Mariátegui

2. La permanencia del pensamiento revolucionario de José Carlos Mariátegui

En su venerable ancianidad, León Tolstoi, escribió su genial novela "Resurrección". En el umbral de su viaje, Dostoievski, escribe "Los Endemoniados", novela apasionada y profética. Ambos genios, escogen como sujeto de sus meditaciones, el pueblo ruso. En "Resurrección", el autor de "La Guerra y la Paz", se abandona a sus sueños apocalípticos y mesiánicos. Desde el fondo oscuro de las isbas, el genial novelista escucha el clamor del campesinado ruso revuelto y desatado. En "Los Endemoniados", el autor de "Crimen y Castigo", se abandona también al torbellino de sus meditaciones. Dostoievski, acusa a la intelectualidad rusa occidentalizada, de traición a la Rusia mística y campesina. Les increpa su carencia de patriotismo y su alienación a una Europa decadente y usuraria, y sobre todo, los responsabiliza de introducir en el alma rusa, la perversión del progreso y de las ideas del comunismo ateo que en el caso de triunfo, costaría a la nación rusa 70 millones de muertos. Lo asombroso de esta pesadilla visionaria de Dostoievski, es su

juicio del fracaso de esta utopía, y reflexiona con deslumbrantes certezas de la imposibilidad, aquí en la tierra, de crear por esfuerzo y ahínco del hombre, una sociedad perfecta. La sociedad perfecta es una quimera. El hombre no es una abeja. Tampoco una hormiga. El corazón del hombre es misterioso como el mar. Un siglo después de esta visión del autor del "Príncipe Idiota", el Socialismo real ruso se desmoronó en forma estrepitosa, y este ensayo de nueva sociedad, de paraíso en la tierra, le costó a la patria de Tolstoi, más de 60 millones de víctimas.

Grandes lectores de Tolstoi y Dostoievski, fueron 2 pensadores comunistas que meditaron sobre la obra de estos dos colosos del pensamiento creador ruso. Ambos, hombres de genio, y de sensibilidad artística. Ambos, muertos jóvenes. Parecidos en sus vidas, sufrimientos y vida. Hablo de Gramsci y de José Carlos Mariátegui. Gramsci, nacido en el sur pobre y feudal de Italia. Mariátegui, en el Perú atascado de criollos opulentos y comunidades indias andinas. Por caminos

diferentes al dogma, estos dos pensadores comunistas, en su época, y en sus respectivos países, realizaron una labor de animación de la cultura, de propagadores de ideas, y sobre todo, como hombres de acción, en el marco de sus quehaceres una lucha eficaz contra las fuerzas retrógradas. En 1930, a la edad de 36 años, muere en Lima, Mariátegui. En 1937, en las cárceles fascistas de Italia, muere Gramsci. Muchos años pasaron el peruano y el italiano, sufriendo el ostracismo y el ocultamiento, en las filas del comunismo europeo, Gramsci, estaba fuera de circulación. En América, Mariátegui era sepultado por un olvido artificioso y perverso. En las ceremonias del comunismo americano, se recordaban de Recabarren, de Mella, de Anibal Ponce, en el claroscuro de los jubileos y las fiestas, algunos en voz baja, lanzaban frases de elogio al potente ensayista de los "Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana". Allá por los años 70, en Europa, gracias a mis conversaciones con amigos latinoamericanos en París, fui descubriendo las razones por qué Mariátegui y Gramsci, eran pensadores marxistas condenados por los ortodoxos. Este descubrimiento fue para mí afán y grano de inquietud, ya que sus imágenes de nobleza de pensamiento me perseguían y me invitaban a conocerlos, a buscarlos en el embrujo y profundidad de sus aventuras del alma y del pensar. Los años de un fervoroso estudio y reflexión sobre sus obras, me fueron regalando pautas numerosas que me permitieron mirarlos en el recuadro perfecto de su deslumbrante claridad. Ahora sabía las causas que habían jugado un papel decisivo para hacer del fundador del Partido Comunista del Perú, un heterodoxo, un peligroso adversario del dogma, de la intocable doctrina del marxismo-leninismo. Supe de la lucha cotidiana y sin cuartel de José Carlos Mariátegui contra los burócratas de la Tercera Internacional como Codovilla

Supe de su cotidiana animación desde las páginas de su revista AMAUTA. Supe de su enfermedad y de las persecuciones de la dictadura de Leguía contra su trabajo de hombre de acción, y de fino y lúcido ensayista que, siempre encontraba el minuto para escribir sobre acontecimientos de la escena contemporánea, o perfeñaba el ensayo enjundioso y sesudo sobre un gran novelista, poeta o dramaturgo. Estos años de su breve existencia están animados por ese ahíco de brindarse en letra viva para mantener el interés en una sociedad perezosa y sensual que, vivía a espaldas de la historia. Consciente de esta situación de atraso y desamparo, Mariátegui se desvivía por repartirse en páginas transidas por el hálito de emociones que expresaban los cambios de sensibilidad y denotaban en forma convincente los signos de los tiempos que se vivían. Había regresado en 1923 de Europa. Su estadía de 4 años en Italia, fue fructífera. Su experiencia europea le permitió empaparse de cultura europea, y prepararse para el regreso. Conociendo varias tradiciones literarias, y afianzado de conocimientos y enseñanzas necesarias, vuelve a la pequeña patria, ágil y decidido a enfrentarse a un ambiente opaco y mediocre. Había en el viejo continente comprobado los resultados del cataclismo que había sido la primera guerra mundial, y había además vivido como testigo, la derrota del socialismo en Alemania y Hungría, y constatado el riesgo que para la cultura y la paz en el mundo significaba la intronización del fascismo, en Italia, y registrado con gran intuición el peligro del advenimiento del nazismo que encarnaba el oscuro pintor de brocha gorda, Adolfo Hitler. El panorama europeo, lleno de escombros, al joven Mariátegui, sólo le entregaba una esperanza: la Revolución rusa.

Ya en el Perú, su entrega al trabajo cotidiano fue inmenso. Se reparte en varios oficios. Se vuelve dirigente político,

conferenciante en la Universidad popular González Prada, articulista de Variedades, de Mundial, para ganarse la vida. Son años agitados por la fiebre de la creación, de la tarea expositiva, del ensayo polémico para tratar variedad de tópicos y temas, que adivinaba urgentes para mejor moldear su personalidad de guía y maestro. El Perú de la época gemía bajo la dictadura de Leguía, y la represión y el oscurantismo, reinaban. Comienza a militar en la dirección del APRA de Raúl Haya de la Torre, y anima en este partido una corriente modernista de izquierda que está atentísima a los estremecimientos del minuto, a las preocupaciones de la hora. Por esta época, crea AMAUTA, faro del pensamiento latinoamericano, y abre un momento decisivo de cultura en la tierra de Vallejo. Cuando uno conoce esta etapa de la vida de Mariátegui, acicateado por infinitos problemas: vida cotidiana, enfermedad, persecución policiaca, traición de Raúl Haya a los postulados originales del APRA, sorprende la capacidad de creación de Mariátegui. Al romper con el APRA, y fundar el Partido Comunista del Perú, comienza a enfrentarse con otro tipo de problemas que lo llevan a una meditación en los hontanares de sus ilusiones y pensamientos, va como un bruto lentísimo, cargado de promesas conformándose en su ánimo apasionado el germen de un mundo nuevo, inédito de sensibilidad y de confianza. Ha habido en él, al acercarse primoroso a la tradición literaria peruana, descubierto la magnitud de creación que significa para una nueva forma de pensar el Perú, la producción enigmática del Indio Garcilaso que, pone a la luz de un nuevo día el recóndito y lejano pasado peruano, y henchido de curiosidad, al mirar frente a sus ojos del intelecto el milagro que le describe el indio Garcilaso de la sociedad inca, hay como un despertar en su conciencia, y frente al fenómeno del Imperio Inca que alimenta

10 millones de seres humanos, y descubrir la sabia enseñanza de un modelo de gobierno, el amor y el interés por esta enigmática sociedad aviva sus búsquedas. De esta exploración por el venero de lo americano, Mariátegui saca una enseñanza no sólo existe como modelo de civilización, la civilización occidental. Este hallazgo aparentemente supérfluo, significó para Mariátegui el cambio de mira de una perspectiva de cultura. Deja de ser el colonizado cultural para descubrirse un americano universal. Claro, esta perspectiva de vida espiritual, no es fruto del azar. Es fruto de una búsqueda de caminos que en el caso de Mariátegui encontramos muy bien delineada. Tuvo que ir a Europa para saberse americano, para sentirse responsable de su destino. Este periplo fue necesario, y como muy bien él lo reconoce, le sirvió para encontrarse. En forma muy personal, en su ensayo sobre Waldo Frank, Mariátegui lo explica. Oigamos para mejor ilustrar este pasaje, al autor del "Alma Matinal": "Como él, yo no me sentí americano sino en Europa. Por los caminos de Europa, encontré el país de América que yo había dejado y en el que había vivido casi extraño y ausente. Europa me reveló hasta qué punto pertenecía yo a un mundo primitivo y caótico, y al mismo tiempo me impulsó, me esclareció el deber de una tarea americana. Pero de esto, algún tiempo después de mi regreso, yo tenía una conciencia clara, una noción nítida. Sabía que Europa me había restituido, cuando parecía haberme conquistado enteramente, al Perú y a América, más no me había detenido a analizar el proceso de esta reintegración. Fue al leer en agosto de 1926, en EUROPE, las bellas páginas en que Waldo Frank explicaba la función de su experiencia europea en su descubrimiento del Nuevo Mundo, que medité en mi propio caso. Esta cita es clave para comprender *ese algo nuevo* que nace en el centro de su reflexión sobre su

obra *El descubrimiento de lo americano*, surge cargado de promesas creadoras porque al incursionar con mirada atenta el pasado colonial, y la etapa republicana, Mariátegui comprende cuál será el derrotero a seguir. El cambio de perspectiva se evidencia en sus ensayos de la época. Al acercarse a la tradición de su país, Mariátegui se explica y dice “se caracteriza precisamente por su resistencia a dejarse aprehender en una fórmula hermética. La tradición tiene siempre un aspecto ideal, fecundo como fermento o impulso de progreso o superación, y un aspecto empírico que la refleja sin contenerla esencialmente. La tarea de los socialistas, en consecuencia, no puede ser negarla sino refundirla, encarnando la voluntad de la sociedad de “vivir renovándose y superándose incesantemente”. Y continúa: “los verdaderos re-volucionarios no proceden nunca como si la historia empezara con ellos. Saben que representan fuerzas históricas, cuya realidad no les permite complacerse con la ultraísta ilusión verbal de inaugurar todas las cosas () No existe, pues, un conflicto real entre el revolucionario y la tradición, sino para los que conciben la tradición como un museo o una momia. El conflicto es efectivo sólo con el tradicionalismo. Los revolucionarios encarnan la voluntad de la sociedad de no petrificarse en un estadio, de no inmovilizarse en una actitud. A veces la sociedad pierde esta voluntad creadora paralizada por una sensación de acabamiento o desencanto. Pero entonces se constata inexorablemente, su envejecimiento y su decadencia”. Ya en estas elocubraciones el grano de lo inédito se afirma y se confirma porque siente como primordial la exploración del pasado histórico para realizar una nueva lectura que le entregue lo valioso y necesario para iluminar su propia visión del Perú. Este cambio de mira aparece nítido en su obra cumbre “Los Siete Ensayos de interpretación

de la realidad peruana” que, desde la perspectiva marxista le brinda la posibilidad de analizar pormenorizadamente el Perú. Mariátegui está convencido de la necesidad de reforzar este punto de mira, ya que la experiencia europea le mostró las diferencias abismales de nuestras realidades sociales y culturales. Como hombre de un mundo nuevo, tenía a cabalidad conciencia de nuestro atraso, de nuestra formación social surgida por el fuerte vasallaje a lo europeo, en sus diversas y variadas formas materiales e intelectuales. Este camino por los parajes de su historia, le ha permitido vislumbrar con apasionamiento la importancia que alcanza para su visión la personalidad mestiza del indio Garcilaso, y puede a través del encanto de su prosa, adivinar el milagro de la Sociedad Inca. Esta apropiación de la tradición, lo llevará a enfocar en su real dimensión, la etapa de las luchas de la Independencia y explicarse la trascendencia de la era republicana, desmontando su cuerpo de doctrinas al servicio de una élite que por oportunismo político, había participado en las guerras de Independencia por inercia y por la influencia de una corriente continental y una real exigencia de intereses de potencias europeas que buscaban la desmembración del imperio español. Y es aquí, donde su enfoque se carga de intención polémica porque descubre que siempre fueron presencias foráneas las que habían orientado la historia de nuestros pueblos.

Por esta época funda el Partido Comunista del Perú, al romper con Raúl Haya de la Torre, y muy pronto lo vemos enfrascado en una severa y difícil polémica con los dirigentes de la Tercer Internacional que impulsan una óptica doctrinaria que se aparta cada vez más del marxismo. Es la etapa inicial de toma de posición del estalinismo que férreamente controla la tercera internacional. La maniobra estalinista buscaba convertir en instrumentos

de la política exterior de la Unión Soviética a los partidos comunistas. Esta línea chocó con el criterio del joven pensador que comenzaba a realizar su exploración de la realidad nacional y que veía como mecánico y sin raíz el papel que los recién creados partidos comunistas tendrían que jugar. Igual repugnancia le causaba la retórica doctrinaria que ofrecía una desviación evidente de la tradición clásica del marxismo” El marxismo —dijo por esa época Mariátegui— donde se ha mostrado revolucionario —vale decir donde ha sido marxismo— no ha obedecido nunca a un determinismo pasivo y rígido” y “El socialismo —subrayó— no puede ser consecuencia automática de una bancarrota, tiene que ser el resultado de un tenaz y esforzado trabajo de ascensión” Y para darle carácter a su ánimo apasionado y polémico, externa el juicio contundente “La herejía es indispensable para comprobar la salud del dogma. Algunas han servido para estimular la actividad intelectual del socialismo, cumpliendo una oportuna función de reactivos. De otras, puramente individuales, ha hecho justicia implacable el tiempo” Y este mismo pensamiento heterodoxo, anima la siguiente reflexión “Marx está vivo en la lucha que por la realización del socialismo libran, en el mundo, innumerables muchedumbres, animadas por su doctrina. La suerte de las teorías científicas o filosóficas, que él usó, superándolas y trascendiéndolas, como elementos de su trabajo teórico, no compromete en lo absoluto la validez de la vigencia de su idea. Esta es radicalmente extraña a la mudable fortuna de las ideas científicas y filosóficas que la acompañan o anteceden inmediatamente en el tiempo”

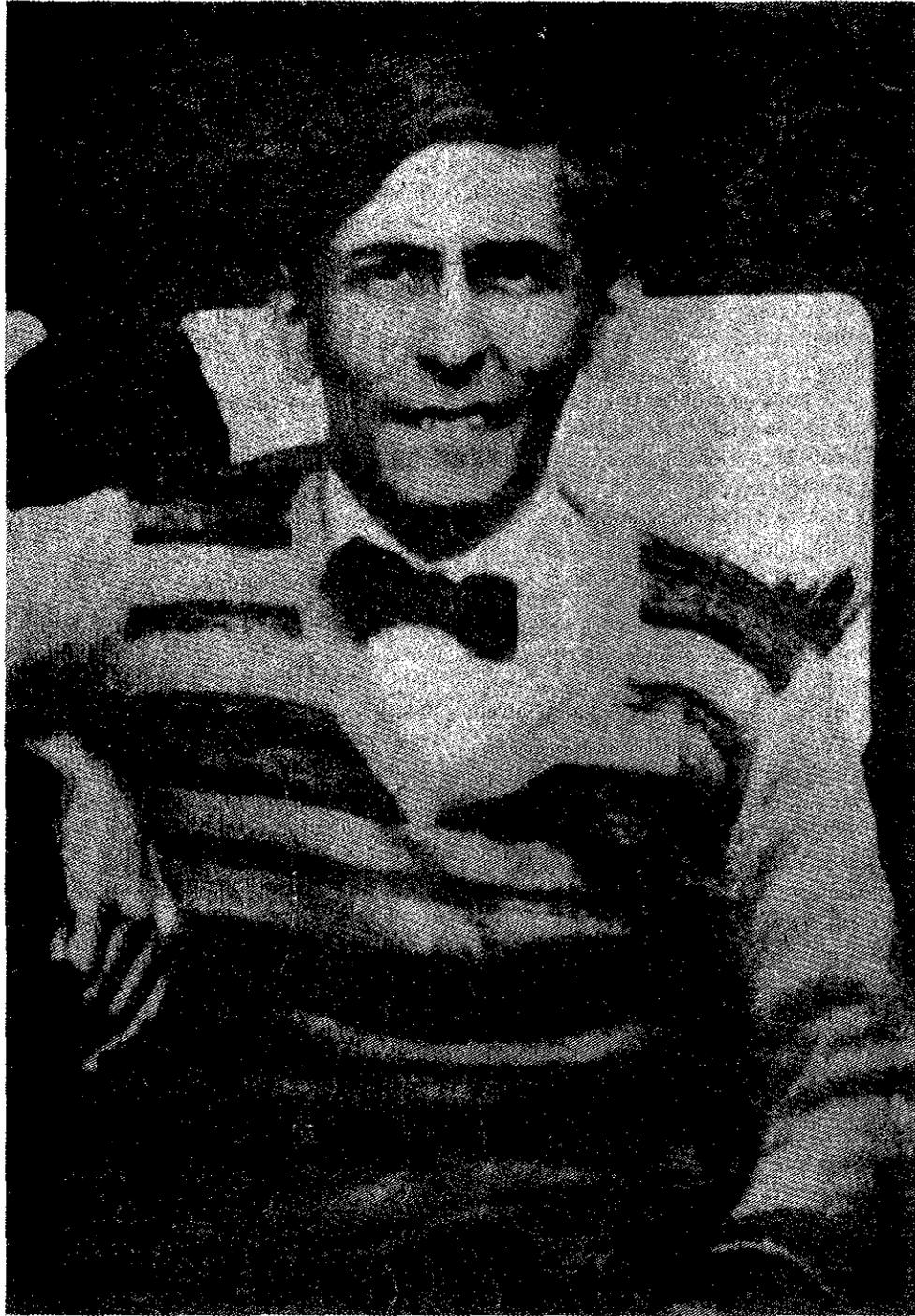
El joven autor de “Defensa del Marxismo”, encerró en lúcidas páginas un muestrario de juicios que conmueven propósitos polémicos que se encarnan en el ejercicio de una vida de acción, de participación en la escena política

del país. Lo que incita la simpatía por estos textos, es la convicción y el apasionamiento del autor. En sus páginas encontramos alusiones al sentimiento religioso, a la fe, al agonismo, al mito, a la visión de la historia en su marco concreto. El lenguaje se suelta, se crispa en ondulaciones nerviosas, apretadas de sustento, de calidez espiritual. Nada mejor para retratar esta voluntad de su estilo apasionado al referirse a marxistas venerados por él. “Marx inició este tipo de hombre de acción y de pensamiento. Pero en los líderes de la revolución rusa aparece, con rasgos más definidos, el ideólogo realizador. Lenin, Trostsky, Bukharin, Lunatcharsky, filosofan en la teoría y la praxis. Lenin deja, al lado de sus trabajos de estratega de la lucha de clases, su *Materialismo y Empirio-criticismo*. Trostsky, en medio del trajín de la guerra civil y de la discusión de partido, se da tiempo para sus meditaciones sobre *Literatura y Revolución*. Y en Rosa Luxemburgo, acaso no se unifican, a toda hora, la combatiente y la artista? Quién entre los profesores, que Henri de Man admira, vive con más plenitud e intensidad de idea y creación? Vendrá un tiempo en que, a despecho de los engraidos catedráticos, que acaparan hoy la representación oficial de la cultura, la asombrosa mujer que escribió desde la prisión esas maravillas cartas a Luisa Kautsky, despertará la misma devoción y encontrará el mismo reconocimiento de una Teresa de Avila. Espíritu más filosófico y moderno que toda la caterva pedante que la ignorancia —activo y contemplativo, al mismo tiempo— puso en el poema trágico de su existencia el heroísmo, la belleza, la agonía y el gozo, que no enseña ninguna escuela de la sabiduría”

El ahínco de Mariátegui por radiografiar a plenitud el cuerpo de su patria, significaba un reto intelectual que lo envolvía en diferencias de óptica y propósitos con una intelectualidad empapada formalmente de

marxismo que a paso de ganso seguía preceptos y derroteros impuestos, sugeridos por lineamientos foráneos. Su indagación de la historia del Perú le había dado acierto con un juicio lapidario ahondar en el substratum de lo nuestro, es realizar obra concreta que por su eficiencia para ubicar lo nacional, rompe el marco de su problemática y entonces se universaliza y trasciende. Este hallazgo de enfoque y propósito de ánimo intelectual y viveza de corazón, alienta y satura como una llama viva su obra inmortal "LOS SIETE ENSAYOS DE INTERPRETACION DE LA REALIDAD PERUANA". En este libro excepcional, el marxismo está puesto al servicio de una interpretación inédita en el mundo. El hombre de sensibilidad, se suelta de toda amarra que impida realizar a fondo su misión. El instrumental teórico se flexibiliza y una aura incorporea de ritmo y cadencias, vuelve lo ordinario y sabido, más ejemplar para retratarnos y contemplarnos en el espejo de nuestras grandes deficiencias y alienaciones como pueblos lanzados a una historia de remedos y compromisos que nos perdieron en un porvenir imposible, en una escena donde siempre sobresalió el plagio y el acomodo por no pensar ni adentrarse en lo humilde verdadero que expresa su vivencia en lo cotidiano histórico que de tan concreto, el ojo infeliz, la sensibilidad ensimismada en su egolatría no puede mirar. Es esta prueba de amor, de entereza de emoción y convicción, que convierte a José Carlos Mariátegui en un auténtico maestro, en un guía para nosotros, que ahora al cumplirse la profecía de Dostoievski, nos sentimos expulsados de las provincias de la utopía. Leer a Mariátegui, en estas horas difíciles cuando se impone en el mundo un nuevo orden internacional, logramos espigar ideas y granos fecundos que agitan en su minúsculo universo el don del porvenir y la promesa de la esperanza. En el avatar de la historia, América llegó tarde a

la cita. Atajos y azares imprevistos nos ocultaron los caminos verdaderos, pero no es tarde para repensar lo vivido, tampoco es tarde para corregir lo equivocado. En sus libros encontraremos semillas de milagro por el haz apretado de sugerencias que aparecen revestidas de atributos posibles porque son necesariamente frutos de meditación que se brindaron porque los nutría una savia luminosa que encontraba en suelo americano su sustento. El viejo mundo, tan radiografiado por Mariátegui con esmero y profundidad, agota el vigor de su cuerpo y se vuelven trilladas las desquiciones de su orgullo intelectual. La civilización de ese mundo está encerrada en sus propios espejismos y mitos, y comprobamos entonces la vitalidad de fuerza y esperanza que muestra José Carlos Mariátegui al realizar con genio un cambio de perspectiva en su marxismo y crear un instrumento de interpretación inédito que le permitió encontrar su paradero para cargar de americanismo su meditación. Desbarazado de una pesada utilería conceptual, el joven pensador AMAUTA, logró en su aligerada existencia dejar un universo de creación que destella luces cargadas de insinuaciones nuevas que nos alumbran en nuestras meditaciones para iluminar la humilde senda, sobre todo cuando sabemos que también como él, creemos en la posibilidad de fundar, aquí en la tierra, una sociedad más humana, más dada a la solidaridad. Los profetas del egoísmo y la muerte, nos niegan la posibilidad ahora, después del descalabro del socialismo real, la organización de un tipo diferente de sociedad, que abandone en los residuos de la historia el darwinismo social que en estos días alza su corona y su cetro y se ha convertido en ideario de todos aquellos que siempre creyeron crear su reino y potestad sobre ruinas y escombros. Desde el fondo de mi alma, alzo mi palabra para decir, aquí en mi



patria, que a tientas también busca su camino,
después de años aciagos de sufrimiento, que
todavía tiene promesas el minuto, y hay
signos de esperanza bajo las estrellas, y para
mejor ilustrar mi emoción, cierro esta charla
sobre el genial peruano, gemelo de Gramsci,
con versos de mi oda inédita para celebrar el
CENTENARIO DE SU NACIMIENTO,
Una manera significativa de pelear con los
dioses
no está en vencer siempre A veces
las derrotas ilustran mejor una manera del
corazón
que justo pone en problemas el cerebro
que por lúcido y lucido de orgullo
pone a parir bajo el universo moscas y ratones
El gran carpintero
era de la raza de Garcilaso el Indio
Hacia llover frutas
y soltaba calandrias en el desierto

El resto Hablo de esa espesa ingratitud de las
palabras
De la corteza hedionda de la vida diaria
De las ilustraciones ilustres de la ilustre
arrogancia
de Aristóteles
Gracias a Dios que se imaginaba la calandria
cantando el alba
sobre cuarteles muros y desiertos
Gracias a Dios
GRACIAS A DIOS
Los días de la luz parecen tristes y ruedan en
los abismos
mundos y constelaciones que nuestros
ojos
no encuentran porque entre las nubes vuelan
cuervos
y en los rayos solares los planetas de la
muerte
la sed y el hambre

San Salvador, julio 1994

*El rol de la iglesia católica salvadoreña en el cambio social**

Oscar Martínez Peñate*

1 FACTORES QUE EXPLICAN EL COMPROMISO DE LA IGLESIA

Entre los factores que explican el compromiso de una parte de la iglesia católica, en el cambio social, éstos obedecen a una nueva lectura y a una nueva comprensión del evangelio acorde a la realidad, también a la renuncia de los privilegios y prebendas que ofrece el capital "La reconciliación del hombre en Jesucristo torna claro que la

pobreza esclavizadora en un mundo de abundancia es una grave violación de la orden de Dios, la identificación de Jesucristo con el necesitado y con el oprimido, la prioridad de la justicia en las Escrituras, proclaman que la causa de los pobres del mundo es la causa de sus discípulos"¹

Jesús, fue considerado como un subversivo, porque no predicó en favor de la injusticia. Los religiosos en América Latina que son consecuentes con el evangelio, sufren el calvario y el martirio, a causa de no poner la religión al servicio de la dominación

El sector religioso conservador con su proyecto social-cristiano, continúa utilizando la Biblia, para preservar el *status quo*, y de esta manera, evitar que los trabajadores pidan salarios justos, vivienda, educación, etc. Psicológicamente tratan de condicionarlos, para que cuando demanden sus reivin-

• Este artículo es un breve resumen de un capítulo de la investigación intitulada *La guerrilla factores que determinan el triunfo o el fracaso*, presentada en el seminario de ciencias políticas, realizado en l'Université du Québec à Montréal, Canadá, en la primavera de 1992

* B A , LIC y M A , en Relaciones Internacionales y ciencias Políticas, estudios realizados en la Universidad Autónoma de Centro América (UACA), Costa Rica, y en l'Université de Québec à Montréal (UQAM), Canada

Actualmente es Investigador y Catedrático del Depto de Sociología y Ciencias Políticas de la Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas" (UCA), El Salvador

¹ "Credo Social, Iglesia Metodista, Brasil, 1971", en *La palabra de Dios, los derechos humanos y el pueblo de Dios*, São Bernardo do Campo, Imprensa Metodista, 1981, 4c

dicaciones, exista en ellos un sentimiento de culpabilidad, en el sentido que «al plantear sus demandas crean que además de que están en contra del orden social, económico y político, están en contra de las leyes cristianas. Estos religiosos tergiversan el evangelio, con el fin de obstaculizar los cambios sociales».

El sector reaccionario de la iglesia católica explica a los trabajadores, lo siguiente ¿para qué luchar contra las injusticias sociales, económicas, culturales, etc?, hay que resignarse con lo que Dios ha creado, los problemas terrenales no son importantes. Lo conveniente es guardar la humildad y resignación en la tierra para poder entrar al reino de los cielos.

América Latina es un continente rico en recursos naturales, tales como café, algodón, cacao, caña de azúcar, bananas, tabaco, bosques, maíz, arroz, frijoles, petróleo, hierro, cobre, bauxita, estaño, plata, salitre, níquel, antimonio, uranio, oro, diamantes, zinc, hulla, plomo, etc,² y su población se muere no solamente a causa de la indigencia, de enfermedades, sino que también por las actividades delictivas de policías o grupos de seguridad de carácter privado.³

La riqueza que tiene América Latina, no ha sido todavía aprovechada en beneficio de los latinoamericanos. Hay que recordar que el clero y la jerarquía de la iglesia católica, a partir de la conquista y colonización de “Nuestra América”, se alineó del lado de los conquistadores, quienes desde ese momento empezaron a saquear las riquezas, a destruir la cultura, esclavizar, asesinar, apoderarse de las tierras, etc. En ese período histórico la religión fue un verdadero instrumento ideológico que acompañó y legitimó los actos de barbarie que cometieron los imperialistas de esa época.

Es necesario aclarar, que hubo un reducido número de religiosos que condenaron y denunciaron el comportamiento sanguinario de los conquistadores, como por ejemplo, los religiosos dominicos, entre ellos, Bartolomé de las Casas, quien en sus libros *Brevísima relación de la destrucción de las Indias* y en *Historia general de las Indias*, condena los abusos de los conquistadores que en nombre del rey y de Dios cometieron. Asimismo, el teólogo y jurista Francisco de Vitoria (fundador del derecho internacional), quien denuncia en su libro *Relecciones de indis*, el aspecto bélico de la conquista, por el exterminio, explotación y matanza de los indios.

En la década de los sesentas, la iglesia católica en América Latina comienza a sufrir una ruptura, que representó no solamente la contradicción fundamental de cada país latinoamericano, pobreza-opulencia, sino la contradicción en las relaciones internacionales, Sur-Norte.

Los religiosos que integran la iglesia progresista, no son parte del sector social privilegiado, han renunciado voluntariamente a las prebendas que obtenían por mantener a los trabajadores “endrogados” con la religión. Este sector religioso se puede considerar como la resurrección de Cristo entre los pobres, porque no solo renunció y en varios casos desertó del lado del poder económico y se pasó al lado de los “sin voz”, sino que el cambio va más allá, puesto que por el hecho de reconocer y arrepentirse del error en que algunos de ellos estaban, estos religiosos nacieron de nuevo y resucitaron en los tugurios de América Latina como predicadores de la palabra del Señor “El Cristo, que nos ha hecho hombres generosos, nos ha humanizado. El se hizo oprimir, y tomó lugar al lado de los oprimidos”⁴.

² Cf. A. Artémiev et al, *Géographie économique du monde*, Moscou, Editions du Progrès, p p 285-286

³ Conocidos como escuadrones

⁴ Hugo Assman et al, *Reflexión cristiana y evolución sandinista*. Lima, Comisión Evangelica Americana de Educación Cristiana. 1979. p 14

Este cambio no aconteció durante el proceso revolucionario cubano, debido a sus características propias, de tal forma, que en las montañas no hubo sacerdotes predicando el evangelio, mucho menos existieron ex-religiosos convertidos en guerrilleros

Sin embargo en la década de los setentas y ochentas en países donde existía un movimiento revolucionario, se encontraban algunos religiosos y ex-religiosos que estaban en zonas bajo control de la guerrilla "Esto es único. Esto jamás existió de esta manera. Cuba, que tiene una historia tan largamente cristiana, el cristianismo era más pequeño burgués y de la alta burguesía"⁵

La nueva posición de esa parte de la iglesia latinoamericana es difícil de comprender por algunos religiosos e intelectuales de América del Norte y de Europa. En ciertos lugares de América Latina, la concepción teológica ha dejado de ser retórica y contemplativa, para convertirse en una teología práctica y de convivencia. Se predica el evangelio y se vive, y es aquí donde se encuentra el gran cambio: el compromiso.

La teología que libera, no puede explicarse por medio de una simple concepción intelectual ni erudita, tampoco se puede comprender fuera de la realidad de la pobreza e injusticia que se vive y ha persistido constantemente durante siglos en América Latina.

El cristianismo en América Latina es *sui generis* en el sentido que la devoción, los ritos y los mitos (ancestrales) que componen el presente cristianismo, son completamente diferentes.

El cristianismo en América Latina sirvió en un principio de obstáculo, al desarrollo y crecimiento de algunos partidos comunistas marxistas-leninistas, debido a su ateísmo.

⁵ Ibid p 13

Es difícil efectuar un cambio social cuando el partido que se cree la vanguardia de los trabajadores; está atacando las creencias populares específicamente la religión practicada por la mayoría.

El cambio social latinoamericano no tiene por qué ser el reflejo de un país modelo, tiene que ser autóctono y a la vez, coherente con las creencias continentales.

Por lo tanto, nosotros consideramos que para tratar de comprender mejor los factores que explican el compromiso de la iglesia, dentro de la coyuntura de cambio latinoamericano e internacional, es necesario hacer resaltar los acontecimientos internacionales, en donde los muros caen de la misma forma que caen los dogmas político-ideológicos. Dentro de esta situación, observamos que la religión cristiana a nivel latinoamericano se encuentra definida, pero, en el plano político-ideológico, existe una verdadera confusión.

Pasaremos a describir algunos elementos que nos puedan ayudar en el análisis de este capítulo.

En la actual coyuntura regional e internacional, ciertos "dirigentes revolucionarios" de América Latina, con excepción del comandante Fidel Castro, quien mantiene hasta la fecha sus posiciones de carácter ideológico-político, ilustra, que Cuba no fue un satélite de la ex Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), como lo pretendían hacer creer los EE UU. Ahora la administración estadounidense y los políticos de derecha, presionan a Cuba para que siga el ejemplo de las reformas que ejecutó la ex URSS.

Los "revolucionarios" latinoamericanos que al contrario de Fidel Castro, cambian con el análisis y la retórica a causa de los acontecimientos regionales e internacionales, especialmente por los ocurridos en Europa del Este, se podrían considerar como snobistas en *stricto sensu* de la palabra, lo

que puede servir para argumentar que estos "revolucionarios" si eran marionetas del Kremlin y simples imitadores de los soviéticos

Los snobistas se convirtieron a la **perestroika**, a la **glasnost**, al cristianismo y a la social-democracia

Nosotros no estamos en contra de esta última conversión o reciclaje, sino todo lo contrario, porque puede ser la inspiración para iniciar la búsqueda y redescubrimiento de las raíces culturales latinoamericanas, para darle respuesta a los problemas no con teorías importadas, sino con las que sean de origen nacional y continental.

Por otra parte, hay que tomar en cuenta que existen miles de interpretaciones de la Biblia, como sectas, que expanden a los cuatro puntos cardinales sus interpretaciones del Sagrado Libro

No obstante, las más expandidas por los medios de comunicación colectiva son principalmente dos: la interpretación que le da el Vaticano y la interpretación transnacionalizada que le dan algunos protestantes (Jimmy Swaggart, Jim Baker, etc)

En este mismo sentido el cristianismo es una realidad y el movimiento que procure un cambio social que lo ignore o luche contra él estará condenado al fracaso

Un sector de la iglesia católica para llegar a ser consecuente no solamente con la historia sino que también con la palabra de Dios, debió cambiar ⁶

El compromiso de la iglesia al lado del pueblo la llevó a padecer los mismos infortunios de los pobres. El sector progresista de la iglesia, ha sido víctima de los que mantienen el orden de injusticia y pecado social

⁶ Diego Irazavaletal, *Religión y política en América Central*, San José, Departamento Económico de Investigaciones, 1981, p p 51-52

Los mártires de la iglesia se cuentan por miles, esta institución no solamente ha sido atacada por escuadrones de la muerte, sino también por el mismo Vaticano "De 1973 a 1979, es decir en cinco años, la iglesia de América Latina ha tenido más mártires que durante los cinco primeros siglos de su existencia. Todo es hecho para desacreditar aquellos que han abrazado la causa de los pobres" ⁷

El cristianismo no es el "opio de los pueblos", pero esto no quiere decir que no la hayan utilizado o lo continúen utilizando como "droga". El cristianismo en lugar de conducir al esclavismo, él libera al hombre espiritual y materialmente

"Pues libraré al mendigo que reclame y al pobre que no tiene quien lo ayude

Compasivo del débil y del pobre, será su salvador" (Ps 72, 12-13)

La teología que libera, es la interpretación del evangelio no solamente a la luz de alrededor de dos mil años de historia, sino que también a la luz del presente siglo, en donde la persecución de la iglesia y los mártires cristianos se repite

Oficialmente este compromiso histórico de la iglesia con los pobres y en contra de la injusticia comenzó en 1968, en la Asamblea de Medellín (Colombia) del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), la cual, fue ratificada en la III Asamblea General del CELAM en Puebla (México) en 1979 ⁸

2. EL ROL QUE JUEGA LA IGLESIA EN EL PROCESO DE CAMBIO SOCIAL

El rol es fundamentalmente de evangelizar, asimismo de formar conciencia del

⁷ Bruno Chenu, *Théologies chrétiennes des Tiers-Mondes*, Paris, Centurión, 1987, p 26

⁸ La IV Asamblea General del CELAM se efectuó en Santo Domingo (República Dominicana) en 1992

valor de la justicia, además del sentimiento fraterno y de igualdad que debe prevalecer en la sociedad cristiana

El cristianismo predica la igualdad y el amor, también enseña a compartir equitativamente con el prójimo las riquezas naturales que Dios creó para la humanidad, y no para que las comparta una élite en detrimento de la mayoría, o un solo país en detrimento de los otros que conforman la mayoría “La palabra bíblica nos convoca a la verdadera unidad, al amor fraternal y a una vida sencilla en la cual podamos compartir todos por igual los bienes y los frutos de esta rica y bella tierra latinoamericana”⁹

La iglesia progresista ha pasado del rol de la domesticación al de la liberación, dejó de predicar la teología de la sumisión, la cual sirve para mantener las injustas estructuras político-económicas, las cuales son secuela de la avaricia, envidia, gula, egoísmo, etc

Los religiosos progresistas, ha tomado valientemente el lugar histórico e igualmente bíblico que proféticamente les corresponde con las víctimas de la pobreza y de las injusticias “La evangelización implica la liberación y la lucha por la justicia. El que se opone históricamente a la evangelización representa la opresión, y no la modernidad, la secularización o el ateísmo. El documento final de Puebla reconoce además que los años sesentas fueron «marcados por un despertar de las masas populares» (No 233)”¹⁰

El rol actual de la iglesia progresista en América Latina, como pastor y oveja a la vez, ha venido acentuar e igualmente a consolidar el cristianismo

⁹ “Carta a las iglesias de América Latina, CLAI, en formación, Santiago, Adviento, 1980”, en *La palabra de Dios, los derechos humanos y el pueblo de Dios*, (Ed cit), 1c

¹⁰ Pablo Richard et al, *Religión y política en América Central*, (Ed cit), p 19

Desde que la iglesia se identificó con la justicia, la paz y la democracia, ella se fundió en el pueblo mismo, su papel de guía espiritual es para lograr y construir una sociedad democrática, en donde no exista ninguna discriminación “Al pueblo organizado le corresponde la superación de las estructuras de poder vigentes en nuestros países de la misma manera, al pueblo organizado le corresponde el diseño y lucha por estilos de vida nuevos y justos. Las iglesias no deben ni pueden definir esos modelos de sociedad, pero sí pueden y deben identificarse con los pobres en la construcción de sociedades democráticas, participantes e igualitarias”¹¹

El aliado natural de los pobres y pueblos oprimidos es Dios, él no abandona a los perseguidos, refugiados, exilados, torturados, asesinados, ni a todos aquellos que han sufrido y sufren por los principios cristianos de conquistar una sociedad, sin egoísmo, avaricia, envidia, ni rencores, por una sociedad justa y democrática en la que se erradique el pecado social, es decir en donde se elimine al “DIOS CAPITAL”

Al cristianismo se le considera de naturaleza democrática y pacifista, libera como a Dios emancipador del pueblo israelita, del imperio egipcio, para liberarlo de la opresión, el esclavismo, la tortura y el exterminio

“Llegada la madrugada Yavé miró a los egipcios desde el fuego y la nube, y provocó el desorden del ejército de Faraón

Atascó las ruedas de sus carro que no podían avanzar sino con gran dificultad. Entonces los egipcios dijeron «Huyamos de Israel, porque Yavé pelea con ellos contra nosotros» (Ex 14, 24-25)

¹¹ “El papel de la iglesia en América Latina, CLAI, en formación, Oaxtepec, 1978”, en *La palabra de Dios, los derechos humanos y el pueblo de Dios*, (Ed cit), 20c

“Aquel día, Yavé liberó a Israel del poder de los egipcios, e Israel vio a los egipcios muertos en la orilla del mar. Israel vio los prodigios que Yavé había obrado contra Egipto ()” (Ex 14, 30)

En América Latina son miles los cristianos que han sido asesinados por haber mostrado su amor con el prójimo y, por haber querido una sociedad democrática. La represión contra la iglesia progresista ha sido ciega, han reprimido y asesinado sin ninguna consideración, según la lógica del enemigo todo religioso que esté en contra de la injusticia y la opresión, es un religioso desestabilizador. “Nosotros conocemos las consecuencias de esta solidaridad para muchos de cristianos en América Latina, allí donde los enfrentamientos devienen más duros. El caso de Monseñor Oscar Arnulfo Romero es un ejemplo claro, doloroso y al mismo tiempo feliz”¹²

“Mi mandamiento es éste: Amense unos con otros, como yo los he amado

No hay amor más grande que éste: dar la vida por sus amigos” (Jn 15, 12-13)

Monseñor Romero, fue asesinado el veinticuatro de marzo de mil novecientos ochenta, en plena misa, por una bala disparada por un miembro de los escuadrones de la muerte y, fue señalado nacional e internacionalmente como el autor intelectual de este crimen a Roberto D'Aubuisson, ex-mayor del ejército nacional de El Salvador, a quien se le considera como el fundador de los escuadrones de la muerte y del partido Alianza Republicana Nacionalista (ARENA)

Cuando el enemigo asesina un patriota que lucha en contra la injusticia, se asesina a

un cristiano y cuando un sacerdote o una hermana son asesinados, torturados, desterrados, violados, etc, se lo hacen también a un cristiano

“El no cambia jamás su lealtad y su justicia da a los oprimidos, proporciona su pan a los hambrientos, libra de sus cadenas a los presos

Habre el Señor los ojos de los ciegos, endereza a los que andan encorvados

Da el Señor protección al forastero, y mantiene a los huérfanos y viudas

El Señor siente afecto por los buenos, mas desvía el camino de los malos” (Ps 146, 7-9)

Los cristianos que han sido asesinados han resucitado en su mismo pueblo. En El Salvador, para aniquilar a los cristianos y al ideal de paz y democracia, se deberá asesinar más del noventa por ciento de la población, es decir, más de cuatro millones, sobre más de cinco millones de habitantes que tiene el país. “Noventa por ciento de campesinos salvadoreños se autodefinen como cristianos y son reconocidos como tales”¹³

En El Salvador la fuerza armada y los escuadrones de la muerte (fuerza armada y escuadrones casi viene a ser la misma cosa en este país) han asesinado hasta la fecha a los siguientes religiosos

- Rutilio Grande el 12 de marzo de 1977,
- Alfonso Navarro el 11 de mayo de 1977,
- Ernesto Barreras el 26 de noviembre de 1978,
- Octavio Ortiz Luna el 20 de enero de 1979,

¹² Gustavo Gutiérrez, “Théologie et sciences sociales”, *Théologies de la libération*, Paris, Centurion, 1985, p 205

¹³ Higinio Alas, *¿El Salvador por qué la insurrección?*, San José, Secretariado Permanente de la Comisión para la defensa de los Derechos Humanos en Centro América, 1982, p 159

- Rafael Palacios el 20 de agosto de 1979,
- Alirio Napoleón Macías el 4 de agosto de 1979,
- Oscar Arnulfo Romero el 24 de marzo de 1980,
- Dorothy Kagel, Ita Fort, Maura Clark y China Donovan, el ejército salvadoreño a estas religiosas después de haberlas golpeado y violado las asesinó el 1 de diciembre de 1980,
- Ignacio Ellacuría, Segundo Montes, Ignacio Martín-Baró, Joaquín López, Juan Ramón Moreno, Armando López, todos estos religiosos jesuitas fueron asesinados por el ejército salvadoreño el 16 de noviembre de 1989

En esta lista obviamente no se toman en cuenta los miles y miles de catequistas y miembros laicos de las distintas iglesias cristianas de El Salvador

El asesinato de los seis jesuitas se produjo en el marco de la segunda gran ofensiva militar, lanzada a nivel nacional por el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) en noviembre de 1989, en el cual el gobierno y fuerza armada, reprimieron todas aquellas personas que de una u otra manera simpatizan con un cambio social, a este respecto el ex-mayor del ejército salvadoreño Roberto D' Aubuisson dijo que "la ofensiva del 11 de noviembre otorgó a la Fuerza Armada Salvadoreña toda la solvencia moral para perseguir y aniquilar a los miembros del FMLN y a sus simpatizantes"¹⁴

Si, como confesaron altos jefes militares a la Comisión Moakley, la noche del 15 de

¹⁴ Apud, "La ofensiva rebelde de noviembre y su contexto internacional", en *El Salvador boletín de análisis e información*, San Salvador CINAS, No 1, enero-febrero 1990, p 8

noviembre el ejército tenía el temor real de que el esfuerzo guerrillero pudiera tener éxito en desatar una insurrección popular, la «lógica» militar les aconsejaría revivir rápidamente el terror escuadrero que pudiera contenerla, sobre todo contra quienes siempre juzgaron aliados y hasta líderes de la insurgencia. Tal «lógica» se vería corroborada horas después del asesinato, cuando vehículos con altavoces de la Primera Brigada de Infantería circundaron la Arquidiócesis, anunciando que «Ellacuría y Martín-Baró ya cayeron, sigamos matando comunistas!», dato recogido por el Comité de Abogados para los Derechos Humanos, así como por la prensa internacional"¹⁵

La fuerza armada salvadoreña consideró como objetivos militares a los civiles. Asimismo, el sector progresista de la iglesia salvadoreña dentro de esta lógica del gobierno salvadoreño se convirtió en objetivo militar, en otras palabras, toda aquella persona que se identificó con la causa de los pobres, democracia y paz, debió ser asesinada o desaparecida. Monseñor Romero decía "La iglesia sufre el destino de los pobres la persecución. Se gloria nuestra iglesia de haber mezclado su sangre de sacerdotes, de catequistas y de comunidades, con las masacres del pueblo, y haber llevado siempre la marca de persecución. Precisamente, porque estaba, se la calumnia y no se quisiera escuchar en ella la voz que reclama contra la injusticia"¹⁶

"¿No saben cuál es el ayuno que me agrada? Romper las cadenas injustas, desatar las amarras del yugo, dejar libres a los oprimidos, y romper toda clase de yugo" (Is 58, 6)

¹⁵ "Editorial el problema de la fuerza armada", en *El Salvador proceso*, San Salvador, Centro Universitario de Documentación e Información, No 434, julio 4 de 1990, p 4.

¹⁶ R. Cardenal et al, *La voz de los sin voz la palabra viva de Monseñor Oscar Arnulfo Romero*, San Salvador, Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, 1980, p 252

3 ROL DE LAS ORGANIZACIONES CATÓLICAS LOCALES EN LA TOMA DE CONCIENCIA DEL CAMBIO SOCIAL

Las comunidades eclesiales de base son organizaciones católicas populares, que estudian y practican el evangelio a la luz de la Biblia y de la realidad en sus comunidades de residencia

En las organizaciones católicas locales el evangelio es fundamentalmente práctico, consideran que no es solamente la fe la que salva, sino que ésta acompañada de actividades dirigidas a ayudar al hermano, es decir, a vivir el cristianismo en comunidad dentro de un contexto fraterno e igualitario

El rol de las organizaciones católicas es también denunciar toda clase de injusticia y opresión, tomar una posición activa en la defensa de los derechos humanos

“La iglesia debe ejercer su función profética tanto por la vía de la denuncia de la injusticia (local o internacional) como por la de la acción organizada de la educación del pueblo, para desenmascarar los poderes de opresión y capacitar al pueblo para el ejercicio de la autodeterminación y la formación de comunidades de participación. En uno y otro caso, se trata de actuar madura y transformadoramente, apoyándonos en el pueblo y apoyando al pueblo en sus luchas, consolándolo y alentándolo constantemente”¹⁷

El estudio de la Biblia, que realizan los miembros de las organizaciones católicas, les fomenta el amor a la justicia, ellos toman una actitud crítica hacia la represión

En El Salvador cuando los militares atacaron a los miembros de las organizaciones católicas durante el conflicto bélico, varios de ellos optaron por defenderse e incorporarse a la guerrilla, como último recurso para ejercer

su derecho de legítima defensa colectiva, con el fin de proteger sus vidas, ya que por ser sagrada, se comprendía que Dios era el único que podía decidir hasta cuando la pedía, por lo tanto, se llegó a la conclusión que absolutamente nadie debe cegarla, como ninguno debería permitir que se la quitaran, porque ser un bien de origen divino, y proteger este bien se consideró de verdaderos cristianos

El jesuita Fernando Cardenal hace un comentario en relación con una comunidad cristiana de Nicaragua, en el período de la lucha sandinista contra la dinastía Somoza, y después del triunfo de la revolución, lo siguiente.

“ paulatinamente pasamos todos a formar parte del Frente Sandinista de Liberación Nacional Luis Carrión ante la Dirección Nacional, Joaquín Cuadra es el Jefe del Estado Mayor del Ejército, todos los que estaban aquí están ahorita trabajando en los Ministerios, en el Ejército, y por lo menos de ese grupo hay doscientos, trescientos, cuatrocientos jóvenes cristianos que nacieron de aquí, del influjo de ese grupo que vivía aquí y que todos ellos fueron pasando a militar y a combatir en el Frente Sandinista”¹⁸

La población de América Latina es mayoritariamente compuesta de trabajadores del campo, lo que significa que las organizaciones que impulsan un cambio social son integradas principalmente por ellos

En este continente se produjo un fenómeno único en toda la historia del cristianismo los trabajadores del campo inspirados en las lecturas bíblicas y en la vida de Cristo han creado su propia misa

¹⁷ “El papel de la iglesia en América Latina, CLAI en formación, Oaxtepec, 1978”, *Op cit.*, 29c

¹⁸ Fernando Cardenal et al, *Reflexión cristiana y revolución sandinista*, (Ed cit), p p 18-19
Cfr EGP, “Ejército guerrillero de los pobres comunicado del EGP a los cristianos que luchan junto al pueblo (Guatemalteco)”, en *Centroamérica cristianismo y revolución*, San José, Departamento Ecueménico de Investigaciones, 1980, p p 9-10

La misa campesina se realiza por lo general bajo los árboles, en casas de adobe, cartón o paja, es decir, sin ningún desborde de suntuosidad y con toda la humildad del carpintero de Galilea, allí en la misa campesina se encuentra Cristo en cada oprimido en cada pobre, en todo ese contexto de miseria e injusticia se encuentra presente la fe en el salvador de los pobres y humildes de espíritu. Como dice una canción nicaragüense Cristo ya nació en "Palacahuina", es decir él ya nació en algún tugurio o rancho de América Latina.

La conciencia política y religiosa de los pobres, formada entre otros, por la lectura del evangelio, la vivencia del cristianismo en comunidad, les ha llevado a concluir que la opresión y la injusticia constituyen pecado.

"La gran brecha que divide a unos pocos ricos, poderosos y opresores de otros muchos, reducidos a la miseria y oprimidos, es una de las más grandes ofensas contra la voluntad de nuestro Padre por ello muchos de nuestros hermanos se han propuesto una tarea profética denunciando la injusticia, el pecado de la avaricia, de la discriminación y de la opresión. Hemos sabido, también, cómo quienes aman la justicia son muchas veces llevados a las cárceles, cómo son torturados, asesinados, degollados y perseguidos día y noche con el fin de callar sus voces. En muchos de nuestros países se mantienen gobiernos corruptos y dictatoriales (Mt 20 25) para seguir enriqueciéndose a costa del trabajo de nuestros hermanos (Neh 5 1-13) y acumulando riqueza y poder a espaldas de las necesidades reales de los pueblos (Is 5 8) ¹⁹

En el décimo aniversario de las comunidades de base de la diócesis misionaria de Acre y Purus en 1981 (Brasil, frontera con Bolivia y Perú), el obispo, los sacerdotes, las

¹⁹ "Carta a las iglesias de América Latina, CLAI, en formación, Santiago, 1980", en *Op cit*, 3c

religiosas y los líderes de las comunidades eclesiales de base de esa diócesis llegaron a la siguiente conclusión:

"Nosotros aprendimos que el sistema capitalista es como un mal árbol que produce malos frutos: la desigualdad, la injusticia, el egoísmo, los abusos de poder, la muerte () El sistema que nosotros buscamos es el que producirá justicia, amor, solidaridad y respetará al hombre como individuo y colectividad social. Solo un tal sistema puede corresponder al evangelio () Nuestra iglesia reafirma sus compromisos en la defensa firme e intransigente de los pobres, nosotros continuaremos a ser solidarios con las luchas de los trabajadores rurales, de las poblaciones miserables de las periferias urbanas, de las naciones indígenas (los indios se consideran como «una nación», N d r) () Nosotros criticamos a los políticos tradicionales, marcados en general por el deseo de mantenerse en el poder no admitiendo ni críticas ni puestas en duda, y preocupados solamente en guardar su clientela electoral. Ellos mantienen la competición por el dinero, los abusos de poder, la corrupción y no dan prueba de interés cuando se trata de prestar atención a las reivindicaciones populares." ²⁰

La forma orgánica de las comunidades eclesiales de base,²¹ ha contribuido a la formación de una conciencia democrática y pacífica, de organizar una crítica sistemática, asimismo, emprender una lucha denodada contra el pecado social.

"Su brazo llevó a cabo hechos heroicos, arruinó a los soberbios con sus maquinaciones.

Sacó a los poderosos de sus tronos y puso en su lugar a los humildes,

²⁰ Georges Casales et al, *Libération et religion*, Paris, Institut oecuménique pour le développement des peuples, 1981 p 131

²¹ Cfr René Marlé *Introduction à la théologie de la libération*, Paris, Desclée de Brouwer, 1988, p 103

Repletó a los hambrientos de todo lo que es bueno y despidió vacíos a los ricos” (Lc. 1, 51-53)

4. FUERZAS DE COHESION Y DE DIVISION EN EL SENO DE LA IGLESIA

La división que existe en el seno de la iglesia católica, es reflejo de la escisión de la sociedad y, la que prevalece en el contexto internacional, puesto que los religiosos que se ubican como protectores del capital, se convierten automáticamente en defensores del injusto orden económico y político internacional, el cual es mantenido por la mayoría de los países ricos del Norte, en detrimento de los intereses de los pueblos del Tercer Mundo “Por vivir en una sociedad opresora, que no avanza hacia la justicia, la iglesia tiene que preguntarse acerca del significado de su función profética. Debe reconocer el pecado de su infidelidad al aliarse con poderes de opresión y esclavitud, debe buscar la conversión de sus propias estructuras de poder, que muchas veces están vinculadas y sirven a los poderes locales y mundiales, y debe dejar de vivir para sí misma y convertirse en servidora en la extensión del Reino de Dios”²²

En el clero conservador, las posiciones políticas son por lo general de carácter militante con el capital y el imperialismo, una de estas posiciones más conocidas a nivel internacional y dolorosas para el istmo centroamericano, es la posición política del cardenal Obando y Bravo de Nicaragua, quien se convirtió en un aliado incondicional e incontestable de los contras y de EE UU,²³ este activo rol, muy probablemente, fue el que le sirvió para que el Papa Juan Paulo II, lo ascendiera de Arzobispo a Cardenal

²² “El papel de la iglesia en América Latina, CLAI, en formación, Oaxtepec, 1978”, en *Op. cit.*, 28c.

²³ Cfr. Martin A. Lee, “En Angola et au Nicaragua la croisade des chevaliers de Malte”, en *Le Monde diplomatique* París, No 391, 1986, p.6

“Cuando rezan con las manos extendidas, aparto mis ojos para no verlos, aunque multipliquen sus plegarias no las escucho, porque hay sangre en sus manos

¡Lávense, purifíquense!

Alejen de mis ojos sus malas acciones, dejen de hacer

el mal, y aprendan a hacer el bien.

Busquen la justicia, den sus derechos al oprimido,

hagan justicia al huérfano y defiendan la viuda”

(Is 1, 15-17)

Históricamente, la jerarquía católica romana por lo general ha legitimado los sistemas socio-económicos inicuos, basados en la distribución injusta de la tierra y de las riquezas naturales que Dios creó para la humanidad

El Vaticano ha promulgado encíclicas que algunas veces recomiendan ciertas reformas sociales y económicas, y no se ha manifestado por el necesario y justo cambio de las estructuras que impiden el cambio social, notablemente en las encíclicas de León II, *Quod apostoli numeris* de 1878 y en la *Rerum novarum* de 1891, y también en la encíclica de Pio XI, *Quadragesimo anno* de 1931, les exponen de manera tácita a los pobres que se resignen del *status quo* socio-político y económico de la tierra, dentro de la lógica que el reino de los pobres no es de este mundo, sino que se encuentra en el cielo

¡Pobres de aquellos que teniendo una casa compraron el barrio poco a poco!

¡Pobres de aquellos que juntan campo a campo!
¿Así que ustedes se van a apropiarse de todo y no dejarán nada a los demás? (Is 5 8)

En América Latina, la estructura jerárquica romana ha tenido por lo general un papel que ha sido desfavorable a los pobres, no ha respondido al rol de representante de la iglesia de Cristo. Así, desde que se inició la guerra

de independencia en América Latina, el Vaticano se colocó inmediatamente y sin condiciones a lado de España contra el movimiento de independencia de toda latinoamérica

La jerarquía católica romana, no se manifestó categóricamente contra el exterminio de que eran víctimas los indígenas en América Latina, en el mismo continente europeo en donde los pobres eran víctimas de las injusticias de los feudales y de la naciente burguesía, no se manifestó contra el trato ni las condiciones infrahumanas en que vivían y laboraban los trabajadores “La iglesia católica, en acuerdo con las monarquías, había jugado en el equilibrio social jerarquizado un rol primordial ella sostenía de razón ideológica, a pesar de algunas reticencias, el sistema de lo que se llama hoy en día el «l’Ancien Régime» (Antiguo Régimen) Un buen ejemplo de esta oposición a la modernidad naciente esta dada por la condenación de los derechos del hombre de 1789 por el Papa Pio VI (*Quot Aliquantum* del 10 de marzo de 1791)”²⁴

La identificación con los pobres no es solo una posición religiosa dentro del contexto político-económico, nacional, regional, continental o internacional, sino es una manera de vivir y practicar la humildad, renunciando voluntariamente a la suntuosidad y a las costumbres consumistas del capitalismo “1500 religiosos del Perú declaran La situación de nuestro pueblo exige de nosotros, padres, religiosos, un nuevo examen de nuestro estilo de vida, de nuestros compromisos, de nuestros trabajos, de nuestras maneras de compartir y las vías de la tarea de evangelización”²⁵

²⁴ Christian Duquoc, *Libération et progressisme*, Paris, CERF, 1987, p 23

²⁵ “1 500 religieux du Pérou déclarent ”, en *Caminando I*, Montréal, Comité Chrétien pour les droits humains en Amérique latine, Vo X, No 2, printemps 1989, p 10

Con el siguiente ejemplo vamos a ilustrar como la iglesia conservadora utiliza los textos bíblicos, para tratar de hacer conciliar la santa biblia con los interés del capital

“Por tanto, den al César lo que es del César” es utilizado para cultivar la obediencia y afirmar la existencia de dos esferas de competencia una religiosa y espiritual, la otra civil y política,

Romanos 13, “Toda autoridad viene de Dios” de nuevo, predicar a fin de desarrollar la resignación y sumisión a los poderes dominantes,

“Benditos sean los pobres de espíritu” (Mathieu 5) descargado para bien acentuar entre los fieles las virtudes de aceptación de su condición de oprimidos,

En fin, hay en todo el “modo sacrificado” de interpretación de la eucaristía que induce a los cristianos a vivir una actitud de sumisión y de coexistencia desmovilizante cuando ellos están reunidos, en tanto que verdugos y víctimas, explotadores y explotados, alrededor de la Mesa del Señor, Y es aquí, entonces que yo pienso encontrar en el evangelio de la eucaristía una realidad de resurrección, propiamente hablando insurreccional ”²⁶

Por otro lado, es saludable recordar que no todos los Papas han sido conservadores, por ejemplo, el Papa que se salió de la línea histórica del Vaticano fue Juan XXIII, con su encíclica *Pacem in terris* en 1963 El habla de la liberación de las leyes que vayan contra las leyes de Dios “Si las leyes o preceptos de los gobernantes estuvieren en contradicción con la voluntad de Dios, no tendrán fuerza para obligar en conciencia puesto que es «necesario obedecer a Dios ante que a los hombres» «Más aún, en tal caso la autoridad dejaría de ser tal y degeneraría en abuso» Aquí cita a santo Tomás «Cuando una ley está contra la razón se le llama ley injusta y así no tiene

²⁶ Georges Casales et al, *Op Cit*, p 67

razón de ley, sino que más bien se convierte en una especie de acto de violencia».²⁷

En este mismo orden de cosas, es bueno recordar que el primer sacerdote guerrillero del presente siglo fue Camilo Torres en 1967 (en Colombia), y la primera religiosa guerrillera fue la hermana María Peter (Marjorie Bradford) en 1968 (Guatemala)²⁸

La teología de la liberación nació como ya hemos explicado en América Latina en oposición a la teología de la dominación, la que actuaba al unísono con la oligarquía y el imperialismo. La lucha contra estas dos fuerzas, es con el objetivo de romper las cadenas de la opresión. “La tarea que se impone aquí es de retomar toda la gestión teológica a partir de la situación de opresión. Es necesario pues releer el evangelio a partir del pobre. Este no es solamente destinatario del evangelio, él es por excelencia el portador de la palabra de Dios. Es menester que los ausentes de la historia se reapropien del evangelio”²⁹

“Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja
que un rico pueda entrar en el Reino de Dios!”
(Mc 10, 25)

La iglesia de América Latina identificada con la causa cristiana de la justicia y la paz, no se encuentra sola ni aislada como desearían y han tratado sus enemigos, ella cuenta con el apoyo fraterno de algunos religiosos europeos, norteamericanos y de otras latitudes, éste apoyo es secuela del trabajo

²⁷ Jean XXIII, *Pacem in terris*, en *Actas y documentos pontificiales*, 12. Apud, Samuel Silva Gotay, *La teología de la liberación implicaciones para la iglesia y para el marxismo*, Santo Domingo, CEPAE, 1985, p 44

²⁸ *Ibid*, 57

²⁹ Michel Schooyans, *Théologie et libération*, Longueuil, Prémabule, 1987, p 24

realizado por los misioneros y religiosos que han venido América Latina, buena parte, de esos religiosos no solamente se limitaron a predicar la palabra del Señor desde el púlpito de un templo de algún país de América Latina, sino que, compartieron la miseria, la humildad de los millones de latinoamericanos indigentes y oprimidos, estos religiosos se identificaron con los pobres, por esta razón los opresores los consideraron sus enemigos, estos religiosos se convirtieron *ipso facto* en susceptibles de ser víctimas de algún atentado en cualquier momento

“El cardinal Daneels, arzobispo de Malines-Bruselas, al regreso de una estancia en América Latina (Brasil, Perú, Bolivia, Chile), decía estar impresionado por la miseria que había encontrado, y también por el trabajo cumplido por la iglesia en esos países. En una entrevista dada al cotidiano D’Standard, él declaraba, el 10 de septiembre de 1984 «Nosotros no podemos dejar caer esas gentes y nosotros debemos sostener sus teólogos de la liberación» El temía una utilización abusiva de la Instrucción de la Congregación Romana, de suerte que «se llegue a hacer pesar la sospecha de la opinión pública sobre toda la teología de la liberación» Ahora bien, agregaba él, si yo estuviera en América Latina, yo haría sin duda la misma cosa que esas gentes que yo he visto en la base, y que están renovando la iglesia. Sería una catástrofe si se les desanima”³⁰

A los religiosos progresistas el Vaticano les ha declarado la guerra, a estos religiosos denominados “subversivos”, “marxistas” y ex “pro-soviéticos” que predicán el “odio de clase”, y que con sus “ideas comunistas” los religiosos de la teología de la liberación “contaminan la palabra de Dios”

La primera condenación oficial del Vaticano, contra la teología de la liberación,

³⁰ René Marlé, *Op Cit*, p 143

fue efectuada, por la **SANTA INQUISICION** moderna llamada hoy en día **CONGREGACION POR LA DOCTRINA DE LA FE**, si bien es cierto, que esta vez la “santa inquisición”, no los condenó a morir quemados vivos en plaza pública a los religiosos, pero la condenación obviamente es interpretada por el enemigo, como una especie de “cheque en blanco”, para reprimir, perseguir, etc. El texto de la condenación se intitula “*Diez observaciones sobre la teología de Gustavo Gutiérrez*”,³¹ «Gustavo Gutiérrez se convierte en el “Martín Lutero latinoamericano”», la cual fue dirigida por el cardenal Ratzinger en marzo de 1983 al episcopado de Perú

Al año siguiente, la **CONGREGACION POR LA DOCTRINA DE LA FE** ataca de nuevo a la teología de la liberación de una manera más virulenta y sistemática con el folleto intitulado *Instrucción sobre algunos aspectos de la teología de la liberación*, publicado por el Vaticano en septiembre de 1984.

Una de las ofensivas de gran envergadura del Vaticano contra la teología de la liberación, fue el ataque a finales de 1989 contra la diócesis más grande del mundo, Sao Paulo (Brasil), la que por años había estado bajo la dirección del cardenal Paulo Evaristo Arns. Esta es una ofensiva táctica a nivel latinoamericano, planificada y ejecutada con los objetivos siguientes

- 1 Dividir la diócesis en cinco partes,
- 2 Eliminar al cardenal Evaristo como pastor de los pobres de esa región dándole solamente una quinta parte de la diócesis,
- 3 Nombrar a cuatro obispos que se encargarían de los cuatro quintas partes de la diócesis, estos obispos están identificados con los intereses del capital, ellos lo más probable es que fueron seleccionados y nombrados por el mismo Papa Juan Paulo II

Esta ofensiva Papal, fue táctica a nivel de continente, pero para Brasil fue de carácter estratégico, pues, el objetivo fundamental es más que de neutralizar, hacer desaparecer alrededor de 100 000 comunidades eclesiales de base

Con esta medida, se polarizan las fuerzas entre la teología de la liberación y la teología de la dominación, con el riesgo de una ruptura total del Vaticano con los pobres de América Latina

A los religiosos y cristianos en general que abrazan el evangelio de los pobres y claman por la justicia, democracia y paz, no los detendrán las ofensivas papales, excomuniones, asesinatos, torturas, violaciones, condenaciones de la “santa inquisición”, etc., en fin, el martirio, calvario y felicidad de ser cristiano no lo detendrán, solo la fe en Cristo los inspira a luchar y a mantenerse firmes hasta el final

³¹ La condenación es fundamentalmente sobre dos de sus libros *Teología de la liberación* y contra el intitulado *Fuerza histórica de los pobres*

MONSEÑOR ROMERO



*1 Monseñor Romero en su misa.
2 Monseñor Romero cae abatido*

*3 El corazón de Monseñor Romero acaba de dejar de latir.
4 Pueblo ametrallado durante exequias de Monseñor Romero*